

UN PALO EN LA RUEDA, por Angel Berman Vpte. de CIMBRA, Cámara Industrial de la Motocicleta, Bicicleta, Rodados y Afines

Hasta fines de los 70' todas las bicicletas que se comercializaban en la Argentina no sólo eran producidas en nuestro país, sino que todas las bicipartes eran también Industria Argentina.

La tablita de Martínez de Hoz cobró entonces su primera víctima dentro de nuestro sector; nos quedamos sin fábrica de cadenas y éste fue sólo el comienzo. Paulatinamente antiguas y eficientes empresas fueron desapareciendo arrasadas por la desigual competencia de China, Taiwan o India y la complicidad de la burocracia estatal. Sólo un ejemplo: la más importante fábrica de piñones argentina denunció y tramitó el dumping de la India, debilitándose paulatinamente durante el proceso. Cuando la medida antidumping se promulgó la Empresa ya había quebrado.

La convertibilidad expuso a nuestro sector a la más feroz agresión jamás sufrida. La Aduana permitió el ingreso de bicicletas para adultos facturadas a U\$S 1,20. Las góndolas de los hipermercados se poblaron de bicicletas chinas dejando el consiguiente tendal en las fábricas de bicipartes y bicicletas.

La lucha de nuestro gremio fue proporcional a la agresión sufrida y contra todos los pronósticos, forzamos al gobierno a dictar una medida antidumping en Noviembre de 1995. En 1996 asistimos perplejos a un nuevo ataque, una Empresa Uruguaya triangulando productos chinos invadió nuestro mercado de bicicletas disfrazadas de Mercosur. Una vez más nuestra respuesta no se hizo esperar denunciando públicamente a los funcionarios que auspiciaron este fraude. Cuando no nos recibían, manifestamos junto a los empleados y obreros de nuestra empresa, les hicimos un bicicletazo frente a sus cómodos despachos.

En esta larga lucha ganamos algunas batallas y perdimos otras. Llegamos a fines del 2001 con un sector profundamente debilitado. La devaluación

aumentó la competitividad de la Industria Nacional y muchas empresas que estaban inactivas se pusieron nuevamente en marcha. Lentamente una parte, sólo una parte de la población se fue incorporando al mercado de consumo y nuestra Industria, estrechamente vinculada al mercado interno, acompaña este proceso. Lamentablemente, los aumentos en las materias primas y la baja generalizada de aranceles de productos elaborados pone nuevamente en riesgo a la Industria Nacional.

Finalmente, y sólo por seguir un ordenamiento cronológico, nos encontramos con los acuerdos con China. Sin lugar a dudas, el acto de Gobierno más trascendente para los intereses industriales de los últimos tiempos.

Estos acuerdos, más allá de las buenas intenciones del Gobierno, ponen en serio riesgo de desaparición a casi todos los sectores industriales vinculados al mercado interno sellando irremediamente el destino de miles de industrias, especialmente Pymes, potenciando los índices de desocupación actuales, ya obscuramente elevados.

Estos acuerdos profundizarán el proceso de primarización de la economía agudizando la dependencia tecnológica y científica, comprometiendo de esta manera nuestra soberanía.

Hay quienes confían en cláusulas secretas o en ser incluidos en listas de "productos sensibles". La asimetría entre nuestro país y China es tan grande que negociar exitosamente esas excepciones es utópico. Esta selección de sectores ganadores y perdedores sólo apunta a dividir el movimiento empresarial y facilitar la implementación de los acuerdos.

Los sectores auténticamente nacionales debemos mantenernos unidos y exigir un proyecto industrial que fomente el desarrollo de la industria y la reactivación del mercado interno porque **sin industria nacional no hay nación.**